



Guía de Lengua y Literatura N°9
4° medio
Unidad 2: Realidad, deseo y libertad

Estimado apoderado y estudiante:

Envío a ustedes objetivos y contenidos que se trabajarán durante esta suspensión de clases, semana del 15 de junio, así como también las orientaciones para ejecutar las actividades en Lengua y Literatura en 4° medio:

Objetivo:

I. Leer dos textos para hacer un análisis textual.

Instrucciones:

- Lee atentamente los textos.
- Reflexiona sobre las temática propuesta.
- **Copia en tu cuaderno** la materia, las preguntas y respuestas de esta guía.
- La **fecha de entrega** de esta y de las guías anteriores es el 19 de junio a través del correo del profesor.
- El formato de entrega será una **fotografía**, de la guía realizada en el cuaderno, con luz, clara, no borrosa. Además debes escribir en el mail el **nombre del alumno y el curso**.
- Si tienes alguna duda, comunícate con el docente, entre las 8 de la mañana a las 6 de la tarde, en el siguiente correo: cristianmezavega@gmail.com

La divina comedia

Dante Alighieri

Infierno

“Al lugar que te dije hemos llegado,
donde en pena está la multitud sombría
en quien la luz del bien se ha apagado”.

Su mano en esto uniendo con la mía,
con leda faz que me volvió el aliento,
de los secretos me empujó en la vía.

Ayes allí, suspiros y lamento
sonaban por un aire sin estrellas;
con que opreso me vi de sentimiento.
Hablas mil, voces horribas, querellas,
palabras de dolor, ira que espanta,
roncas blasfemias, manotear con ellas,
alzan rumor, en discordancia tanta,
que el gran ámbito llenan por repentes,
como la arena que el turbión levanta.

Y yo, en tremenda confusión las mientes,
dije: “¿De quién, maestro, es ese grito,
y quiénes son esas perdidas gentes?”
Y él me dijo: “Así el número infinito
pena de aquellas almas que vivieron
sin virtud en la tierra y sin delito;
que a los ángeles luego aquí se unieron
que no fueron traidores ni leales
a Dios, mas solo por sí propios fueron.
Por no amenguar sus brillos celestiales
los lanza el alto y los rechaza el bajo,
porque achican su horror huéspedes tales”.

Alighieri, D. (1999). La divina comedia.
Madrid: Santillana. (Fragmento)

Fuente:

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-divina-comedia-2/bdeee91a-7358-11e1-b1fb-00163ebf5e63.pdf>

El corazón de las tinieblas

Joseph Conrad

En lugar de seguir ascendiendo, me di la vuelta y bajé hacia la izquierda. Mi intención era perder de vista a aquel grupo antes de llegar a la cima de la colina. Ustedes saben que no soy propenso al sentimentalismo, me he visto obligado a pelear y a defenderme, he tenido que resistir y, algunas veces, que atacar —que es tan solo otra manera de defenderse— sin reparar en lo que ello pudiera costarme, según las exigencias de la vida a la que me he visto abocado. He conocido al demonio de la violencia, al demonio de la avaricia, y al del deseo ardiente; pero, ¡por todos los cielos!, estos son demonios de ojos candentes, fuertes, llenos de vida, demonios capaces de tambalear a un hombre y de dominarlo; a un hombre, escúchenme bien. Sin embargo, en la ladera de aquella colina, comprendí que bajo el sol cegador de aquella tierra conocería a un demonio débil, falso, de ojos vidriosos, capaz de una rapacidad y de una locura carentes de piedad. Meses más tarde, a mil millas de allí, habría de descubrir hasta dónde podía llegar su insidia. Durante un instante me quedé allí quieto, desconcertado, como si me hubieran hecho una advertencia. Luego descendí por la ladera, abandonando el sendero, hacia los árboles que había visto antes. Rodeé un enorme socavón que alguien debía haber excavado en la pendiente, con un propósito que me resultó imposible adivinar. En cualquier caso, no era ni una cantera ni un arenero, no era más que una zanja. Su existencia podría estar relacionada con el filantrópico deseo de dar a los delincuentes algo que hacer, no lo sé. Luego estuve a punto de caer por un estrecho barranco, apenas una cicatriz en la ladera, en cuyo fondo vi un gran número de tubos, importados para la red de alcantarillado de la colonia, allí amontonados. No había uno que no estuviera roto. Se trataba de un gratuito ejercicio de destrucción. Llegué por fin a la arboleda, con el propósito de caminar a la sombra durante un trecho; pero nada más llegar a los árboles, tuve la impresión de haber entrado en uno de los oscuros círculos del Infierno. Los rápidos estaban cerca de allí y se oía un rumor ininterrumpido, uniforme y precipitado que llenaba con un misterioso sonido la lúgubre quietud del bosque —en el que no corría una pizca de aire, ni se movía una hoja—, como si, de repente, los desgarros de la tierra removida se hicieran audibles.

Conrad, J. (1999). El corazón de las tinieblas. Madrid: Santillana. (Fragmento)

Fuente:

http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/_docs/CorazonTinieblas_Conrad.pdf

1. ¿Cómo se describe el infierno en el fragmento de La divina comedia?
2. ¿Cómo es el lugar descrito por el narrador de El corazón de las tinieblas?
3. ¿Qué elementos descritos en el fragmento de La divina comedia son retomados en El corazón de las tinieblas?
4. ¿Qué procedimiento de intertextualidad utiliza Conrad? Explica y ejemplifica.